



Punto de Vista

La poesía de Mendieta

Por Carlos Ruiz Zaldívar

Lo conocí en la noche del Opu, cuando los escritores santiagueños celebraban «El Día del Escritor» el pasado 28 de diciembre y cuando en el salón de honor del municipio le habían rendido un justo homenaje al centenario del natalicio del escritor Bernardo Cruz Adler.

En la sobremesa se paró un joven de 40 años, con buen manejo del lenguaje y desplegó su dialéctica fluida. No cabía duda alguna que estábamos en presencia de un maestro. Y claro que lo era como que es educador de castellano y filosofía, titulado en la Universidad de Chile. Viene desde La Serena y ahora extiende su docencia en la ciudad «Tres Veces Heroica», «ducta y culta». Generoso, cordial, como un buen prestidigitador saca de su Caja de Pandora

libros y los obsequia a algunos de los contertulios. Ellos eran «Good Bye Gervasio», una narrativa; «Por qué caminan lento las tortugas», también narrativa y que leemos con mucho agrado. Este poemario que es el que inspira esta columna se titula «Serás nuestra canción».

El texto lo tengo en mis manos, lo leo y comprendo que hay un exponente de la poesía joven de feliz inspiración, un buscador incansable del amor perdido, un alán renovado de desentrañar «sueños azules» y en ese infatigable ejercicio espiritual dice «Será nuestra Canción» y desemboca solemnemente en «un agujero en el agua». En las selectas páginas de esta obra profunda de aguas cristalinas nos sumergimos y vamos sacando como peces de

colores hallazgos poéticos de acertada inspiración: «Una mañana escribí tu nombre / en la pared pintada de mis sueños azules/ amasé esperanzas de caminos intrasigibles/ bajo la arena gris de un camino seco...». «He buscado razones/ para envolver el eco de la alegría/ un rostro infantil moreno de Etiopía/ un verso para darte/ que aún no he escrito». «Cuando sepas que mi amor te pertenece/ y tus palabras sean archivo/ en la memoria de mis días/ cuando sientas en tus ojos/ una ligrima robada/ en las horas solitarias/ cuando acudas una noche/ a rondar en penumbras/ las palabras de mi amor descubiertas...». ¡Este poeta que busca «un pedazo de hogaza» porque «las cosas del alma nunca tienen espacios para uno mijo de pan». En la página quince ella estaba hermosa con una transparencia de caledrales. Era como Neruda navegando en balaandro de su poesía nueva sobre las

aguas de un lago recién descubierto. Como no va a ser de hallazgos «...bajo el tren y abro un cigarrillo/ despeinando al cielo senil/ de una madrugada/ deshojo en tus ojos una imagen nueva/ en la tarde callada/ de una pluma serena». Y cómo no va a ser poesía auténtica aquella de: «Fuimos una gente, cinco colores/ otro sabor de vino añejo...». El desencuentro hace a Mendieta suponer que «escribe en el ocaso de los versos marginales/ por la escotilla abierta/ que mira la tierra oculta detrás de un cristal». Para llegar a la «Canción del olvido» Marcial Mendieta desnuda su arpa rubia, busca salidas en cruzados laberintos, se tropieza con muñecos de aserrín, se congela la palabra. En realidad - lo afirma - «nuestra canción se bota en retirada». Entre tanto un marasmo de poesía desordenada nos fluye torrencialmente cada día y nos vuela el techo del galpón de nuestros sueños.

La Poesía de Mendieta. [artículo] Carlos Ruiz Zaldívar.

Libros y documentos

AUTORÍA

Ruiz Zaldívar, Carlos, 1925-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2005

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La Poesía de Mendieta. [artículo] Carlos Ruiz Zaldívar.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile